

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PARROCOS

Del Jueves 22 de Abril de 1802.

*Del modo de conservar los montes en Venecia.*¹

El territorio Veneciano tiene buenos montes de encina, roble, olmo, haya, pino y pinavete; es árido y pedregoso; duran en él mucho las sequías y los calores, y á veces los vientos fuertes.

En el astillero recibían los troncos regularmente con la corteza; así los metían debaxo del agua, y luego los serraban en tablas que almacenaban en pilas aisladas para que las bañase el ayre por todas partes, y no las empleaban en la construcción hasta 8 ó 10 años despues de serradas.

El Senado no se reservaba derecho alguno sobre los montes de particulares, porque bastaban para la provision que necesitaba los que pertenecían á la nacion: sin embargo, los particulares deseaban mucho vender sus árboles al gobierno, porque se los pagaba al instante y al mismo precio que pudieran venderlos á otro qualquiera del comercio. Pero ningun particular podia cortar un monte alto ni parte de él sin permiso del gobierno, que nunca se concedía sin que lo reemplazase; á cuyo efecto habia un registro exácto de todos los montes y arboledas, otro de la medida de los árboles que daban esperanza, y otro de su número, especie, y de los que ha-

¹ Por *Forfait*, actual ministro de marina en Francia. *Annales de l'agriculture française*. Extracto.

habia ya á propósito para la construccion y para mastiles.

Qualquiera propietario tenia el derecho de cortar los árboles suyos que necesitase para sus edificios, sin tener que reemplazarlos con nuevos plantíos; pero si los cortaba para vender, debia plantar tres tantos mas de pies de la misma clase en terreno en que antes no hubiese árboles; ó bien designaba doble número de pies, que ya diesen esperanza, para que los anotasen en los registros, ó á lo menos hacia anotar igual número de árboles de construccion mas pequeños, que no estuviesen todavía registrados. Despues quedaban baxo la proteccion del gobierno, y daban al dueño una utilidad equivalente á la que le rendian las tierras de igual extension puestas en labor: así no habia propietario que se quexase de unas ordenanzas que de ningun modo le eran onerosas.

El gobierno poseia los mejores montes, y además era dueño de los plantíos que se hacian á los lados de los caminos, en los valdíos comunes, en los arenales y tierras incultas: de su régimen y de todo lo relativo á montes cuidaba una junta particular de marinos que invertia el producto en el fomento de los mismos montes, y que al concluir su comision se gloriaba de entregar este ramo á sus sucesores mas adelantado que lo habia recibido.

El Senado tenia separado el cuidado de los montes y de la marina de la administracion de la hacienda, para que ésta en sus urgencias no echase mano á los montes y los destruyese; pero ponia el mayor interés en asegurar la buena eleccion de los sugetos que debian componer la junta de montes. A este efecto tenia establecida en el arsenal una escuela en que recibian la mejor y mas completa educacion los que se dedicaban á esta carrera: en ella se instruian los alumnos de las leyes de su pátria, de la economía rural, y de la historia natural, particularmente en lo relativo á la mejor direccion y conservacion de los montes: al mismo tiempo asistian á las lecciones prácticas de la construccion naval, y aprendian á aprovechar las diferentes proporciones y configuraciones de los árboles; de manera que quando se hallaban en la junta de montes, tenian presente quanto hay que saber sobre árboles, desde que se siembran hasta que se emplean en la construccion

cion. El gobierno que no imite á los Venecianos en esta parte, tendrá sus montes en el estado mas deplorable: los de Venecia estaban en el mas brillante.

En cada provincia habia un *superintendente* y dos *asistentes* para la direccion de montes: estos empleos duraban ocho años: elegia los sugetos el Senado á pluralidad de votos, escogiéndolos de una lista quadruple presentada por las academias de agricultura establecidas en las principales ciudades del territorio, y no podian ser propuestos sino los propietarios de la misma provincia, y los que hubiesen dado á conocer por sus escritos, ó por el buen desempeño de encargos de esta naturaleza, que tenian los conocimientos necesarios para la administracion de los montes, á mas de saber la geometria y delineacion para levantar planos y medir los terrenos.

Cada provincia se dividia en distritos, y en cada uno de ellos se nombraba un *capitan de bosques* que los reconocia por sí mismo frecuentemente: este capitan se elegia de entre los alumnos de la escuela de marina: duraba su oficio ocho años, y tenia á sus órdenes á los *guarda-bosques*. Estos eran de dos clases: los unos se elegian de entre los contramaestres carpinteros del arsenal, y tenian el cuidado de buscar los mejores pies para la marina: el empleo les duraba diez años quando mas; y los otros se nombraban y pagaban por los pueblos inmediatos á los montes: estaban á las órdenes de los capitanes, y duraba su empleo dos años.

Sin la anuencia de dichos capitanes y del superintendente no se podía hacer corta alguna en los montes: ellos llevaban un asiento árbol por árbol de todos los que habia útiles para la construccion naval. Si estaban en los bosques del gobierno no se podian vender, ni sacar sino de cuenta del mismo; y si pertenecian á particulares debian pedir licencia para cortarlos si los necesitaban. En otro asiento llevaban razon de los árboles que hubiese de las quatro clases, á saber, roble, pino, haya y olmo, y que tenian de circunferencia quatro pies quando menos: y finalmente en el tercer catálogo se señalaban los que tenian mayor circunferencia. Estos catálogos se renovaban todos los años, y el Senado sabia con quanta madera de construccion podía contar.

Todos los plantíos y montes debían estar cerrados con zanjas ó setos del lado de los caminos públicos y de las tierras de labor. No se permitía por ningun pretexto que pastase el ganado en los bosques públicos ó particulares, aunque fuesen los árboles altos. Se permitía cazar en los que no estaban cercados de pared, y aun se hacia la caza de conejo quando habia animales perjudiciales.

Los capitanes de bosques hacían plantar á costa del gobierno arboles á los lados de los caminos públicos, y en las tierras incultas en que se podían hacer plantíos ó semilleros. De esta suerte supo conservar aquella pequeña república aun en su decadencia el respeto de las potencias marítimas, y no le podrán adquirir ni conservar las naciones que tengan una conducta diametralmente opuesta.

Los daños que se hacían en los montes por mano de hombres tenían obligacion de repararlos los pueblos vecinos; por eso ponían guardas que gozaban de las mismas distinciones que los que ponía el gobierno, y no tenían mas emolumentos que una parte de las multas. Qualquiera vecino podía prender al que encontraba en fragante delito: bastaba un testigo para condenarle á una multa, y eran necesarios dos para imponerle pena aflictiva. En caso de un delito muy grave acudia á son de campana todo el vecindario á cercar el bosque para prender á los delincuentes, y sino, era responsable la justicia.

Los vecinos de los pueblos inmediatos á los bosques tenían el privilegio exclusivo de trabajar su madera. La leña seca, la floxa, las limpias, descepos, &c. eran de los pueblos para repartirla entre los pobres. La quarta parte de las multas era para el denunciador, y otra quarta parte para el conejo. Los vecinos del que robaba la leña y la llevaba á su casa, pagaban la quarta parte de la multa como cómplices. Los gastos que se hacían en reemplazar los árboles y reparar los daños, se hacían á costa de los hacendados y ricos quando no se podían descubrir los delincuentes. El que incurria dos veces en este delito era desterrado de su pueblo, y no se le permitía establecer á tres millas de ningun monte.

Las multas eran fuertes: 168 reales por cada árbol cor-

tado : la mitad por haber cogido yerba en el monte : lo mismo por haber cogido bellotas : tres pesetas por cada cabeza de ganado menor , y seis por cada caballo , buey ó mulo que entrase á pastar. En caso de no pagar habia confiscacion de bienes ó destierro á tres millas de los montes ; y á la tercera reincidencia, y de no pagar las multas, eran desterrados de toda la república. Si los pueblos eran negligentes , no se les permitia que aprovechasen nada del monte , ni se les daba parte de las multas ; se ponía en ellos tropa , y no salía hasta que se remediaba el desorden , y eran castigados los culpables, para lo qual servia de prueba la declaracion de los capitanes y de los guardas ante el procurador síndico general ; que sino sentenciaba en un corto término , daba cuenta el capitan al superintendente, y éste al Senado para que tomase providencia ; y no hubo exemplo de que una causa de estas durase seis meses.

En esta organizacion se interesaban los pobres , porque se les daba gratuitamente leña para su uso, y una parte del producto de las multas , y porque tenian un trabajo seguro y lucrativo en aquellas estaciones en que les suele faltar en que trabajar , á mas de que participaban del beneficio de la caza que produce mucho en aquellos paises.

Tambien se interesaban los ricos en la conservacion de los montes por el temor de que les hiciesen pagar los daños quando no se descubriesen sus autores ; por el interés que tienen todos los hacendados en que sean respetadas las leyes y las propiedades ; y por el cuidado que les debe dar el que se dexen impunes á los malvados, que despues de haber destruido los montes comunes , harian lo mismo con los particulares , y acabarian por raterias y robos en los caminos y en los pueblos cortos.

Merece el mayor elogio el esmero que ponía el gobierno veneciano en la eleccion de los sugetos á quienes habia de dar su confianza : ya se ha dicho cómo los educaban , cómo se sugetaban sus propuestas á la revision de cuerpos sabios y desinteresados , y como les confiaban los empleos por un tiempo determinado, el que no se podría prorrogar sin que el gobierno estuviese muy asegurado de la buena conducta de

los empleados , y de las mejoras que habian hecho en los montes. Todos los superiores , á cuyas órdenes habian servido , ponian por escrito sus observaciones en los certificados que presentaba el pretendiente ; y todos los empleados del gobierno aunque no fuesen dependientes de la marina , si tenian alguna relacion con la conservacion de montes , debian acompañar su aprobacion ó reprobacion á la relacion de méritos. Al empleado que fuese condenado por deudas ú otro delito infamante , se le quitaba el destino , y se le suspendia el ejercicio y el sueldo mientras no se sentenciaba su causa.”

El Rey de España posee bosques inmensos en la América á las orillas de rios navegables , por donde pudieran venir hasta los puertos las mejores maderas de construccion : solo de las orillas del rio de la Magdalena , del Sinú y del Atrato se puede sacar madera para hacer esquadras enteras ; y siendo esto cierto , y ofreciéndose tal vez algunos emprendedores á poner en aquella costa de Cartagena y el Darién , á precios muy moderados , grandes cantidades de buena madera de construccion , parece que seria bien aprovechar esta riqueza , mas bien que hacer asientos para proveernos de maderas del norte de Europa.

De la cria de los pavos.¹

No conozco mas que tres variedades en la pluma de estas aves , que son negra , blanca y cenicienta : y aunque dicen que los que la tienen de este último color se crian con mas facilidad , y que los blancos son los mas delicados ; yo no he notado diferencia alguna , ni que la mezcla de estos colores produzca variedades constantes.

Quando sea posible se tendrán en los corrales hácia el mediodia ; pero en qualquiera parte que se les ponga se cuidará de que estén con limpieza y en sitio seco. Tienen propension á vivir al ayre libre , y esto les es mas provechoso que el tenerlos baxo techado ó en un gallinero : esto no se puede hacer quando hay montes cerca , y se temen las zorras , garduños y otros animales semejantes. Sino hay este recelo se

plan-

¹ Por *Bouvier* Extracto.

plantan en un sitio abrigado del viento norte unas perchas muy altas y horadadas de parte á parte de mediodia á norte, y de oriente á poniente. En cada uno de estos agujeros, que distan entre sí de doce á quince pulgadas, se mete un palo de cinco cuartas ó vara y media de largo, quedando cruzados, y formando de cada lado escalones iguales. De unos en otros van subiendo tan alto como pueden los pavos para pasar la noche, y resisten de esta suerte á los frios mas rigurosos. Como todos ellos procuran colocarse en el escalon mas alto, hay algunos labradores que ponen en lo alto de la percha dos palos en cruz, mas largos que los que forman los escalones, con un cerco que se asegura en las quatro puntas, en el qual y en dichos dos palos cruzados se colocan todos los pavos que tienen ya fuerza para subir.

Para que las hembras admitan al macho no hay necesidad de calentarlas con avena y otros granos que se suelen emplear á este efecto. Yo las he mantenido separadas del pavo con patatas cocidas y salvado, que se tienen por alimentos frescos, y no por eso dexan de ponerse lluecas.

Algunos creen que el trigo negro las hace poner mas huevos, y yo no he experimentado lo contrario; bien es que para asegurarse de ello, es menester hacer muchas pruebas y con cuidado. He visto casas en donde no las deban mas que patatas y salvado, y no tardaban mas en poner, ni ponian menos que en otras partes que les daban alimento mas ardiente.

Despues de muchas reflexiones me inclino á creer que la buena situacion de los corrales, el mantenerlos secos, y otras circunstancias que no he podido comprehender todavia, tienen no menos influxo que el alimento en quanto á acelerar y multiplicar las posturas. Tampoco se puede dudar que la constitucion del año es en uno ú otro parage la causa principal, no solo relativamente á los pavos, sino tambien respecto á las demas aves domésticas. He visto emplear á veces el mayor esmero, y no conseguir los buenos efectos que se han experimentado en años, en que por falta de grano era necesario mantener las aves con patatas solas todo el invierno. Generalmente tienen accion sobre el sistema animal tantas causas al mismo tiempo, que

hay mucho que desconfiar de las aserciones que atribuyen los efectos á una sola , como que llevan el sello de la ignorancia.

De qualquiera manera que sea , las pavas ponen en dos estaciones del año, y dicen que en una de ellas doble cantidad de lo que han puesto en la otra. Yo no he visto estas variaciones , ni he notado mas diferencia que de 14 á 20 ó 21.

Hay sitios en que las pavas ponen todos los huevos en donde pusieron el primero (acaso porque el local no las permita otra cosa) aunque se recojan al paso que los van poniendo ; y hay otros en que no se puede precaver lo contrario á este habito (propio de las gallinas , las gansas y otras aves) sino se dexa en el nido uno de sus huevos ; sin que pueda suplir por él otro de gallina , ni aun de otra pava , á lo que dicen.

Sus huevos se gastan en la cocina lo mismo que los de gallina , y son muy buenos , aunque no tan delicados como aquellos.

Si se desea que empollen los huevos , y hay muchas que ponen , le conviene al dueño esperar á que tres ó quatro pavas se mantengan constantemente en el nido , lo que manifiesta el deseo que tienen de empollar ; y distribuyendo entre ellas los huevos al mismo tiempo, como vienen á sacarlos , al poco mas ó menos , en un mismo dia , le dá á cada madre los pollos que quiere , segun los que haya sacado , y reserva las que queden sin ellos para que acaben de empollar las nidadas que hayan abandonado las gallinas ó gansas ; y aun todavia se les podrán acaso poner otros huevos.

No hay cosa mas acomodada que una pava para criar toda especie de aves. Si se trata de que empolle , no hay mas que ponerle en el suelo un poco de paja en un sitio en que no la inquieten los otros animales: qualquiera parage es bueno con tal que se pueda cubrir con un enrejado de mimbres ó cosa equivalente. Dicen que lo mejor es meterla en un tonel ; y aunque á la verdad es buen método , no se sigue comunmente, porque seria muy costoso si hubiese muchas lluecas.

Colocada una pava en su nido , segun acabo de decir , y que no quede inmediata á otra que esté empollando (porque procuraria quitarle los huevos , ó la otra se los querria quitar á ella) no hay nada que hacer : se mantiene limpia en su nido

do sin emporcarle jamas : siempre atenta á volver sus huevos , no necesita de que nadie le supla este cuidado , sino se le ponen mas que doce ó trece de los de pava , quince ó diez y seis si son de gallina , y una cantidad proporcionada de los mas pequeños de qualquiera especie que sean , porque ella no reusa ninguno. Si se quiere exceder de esta proporcion , podrá cubrir una mitad mas , pero entonces es menester que el que la cuide ponga todos los dias en el medio los huevos que esten á la orilla. Es la pava tan buena madre, y tan fuerte su inclinacion á empollar , que anula , digámoslo así , la sensacion dolorosa del hambre y de la sed. Casi se pudiera creer , si esto no fuera contrario al órden de la naturaleza , que pereceria antes que abandonar sus huevos. Por esto hay paveros avaros que se aprovechan de esta natural inclinacion para no levantarla , y no le dan á comer mas que de quatro en quatro dias ; y este término , que tranquiliza un poco sus despiertas sensaciones , es mas corto que lo necesario para asegurar la salud de este importante animal.

Empollados los huevos se apropia la pava todos los pollos de la misma edad con corta diferencia , si de noche se le meten debaxo de las alas , y los cuida con la misma vigilancia que á los suyos propios. Conserva en supremo grado en nuestros climas esta buena propiedad que tiene en su pais primitivo , (la América) esta disposicion á adoptar que le ha inspirado la naturaleza en aquellas regiones para reparar las pérdidas de los pollos.

La costumbre de romper la cáscara para facilitar la salida del pollo es regularmente inútil : sin embargo , quando la estacion ha sido muy seca mientras empolla los huevos , dá esta operacion la vida á muchos pollos , que no tendrian fuerza para romper la cáscara. Se pueden comenzar á abrir los huevos , ó hacer algo mayor la abertura á las siete ú ocho horas de haber salido los primeros pollos , ó que algunos huevos estén abiertos , sin que los demas estén picados.

Las mugeres que entre nosotros suelen cuidar á las lluecas mirarian como un cuento dicho con mala intencion el que se las refiriese que los Rusos meten á los pollos en agua fria luego que salen del huevo con el fin de fortificarlos : di-

rian que siéndoles tan perjudicial en aquel estado el menor frio y humedad , no pudieran ganar nada en entregarlos un instante á estos dos sus enemigos. No digo que se admita desde luego esta práctica en nuestro pais ; pero yo dispondré que se hagan algunas pruebas , y si se justifica , tendré la mayor complacencia en apresurar el momento de que se adopte.

No es tan repugnante la costumbre de hacer tragar á los pollos recién nacidos un grano de pimienta : por eso tienen este uso baxo los tropicos y baxo los círculos polares , y es uno de los primeros cuidados de algunos particulares de nuestro pais : pero el uso general es hacerles tragar un poco de vino caliente , y de soplárselo sobre el cuerpo : tambien hacen esto quando están débiles , y es necesario vivificarlos y fortificarlos.

No hay ave que exija tanto esmero para criarla como ésta: los pavos no deben tener jamas hambre ni sed ; y este cuidado es de tal importancia que con él apenas se pierde uno , y sin él se pierden muchísimos. Ténganse en un lugar abrigado; no se dexen salir hasta despues que el sol haya calentado la atmosfera, esto es, á las 9, 10 ú 11 de la mañana, segun la estacion ; y se han de recoger, despues de haberles dado bien de comer , á las 2 , 3 ó 4 de la tarde : esta sola precaucion puede conservar todos los pollos , como lo ha confirmado una larga experiencia.

Si la estacion es lluviosa y fria , es lo mas seguro tenerlos encerrados , pero en este caso no se puede asegurar tanto la conservacion de todos.

No es tan esencial la clase de alimento que se les ha de dar : yo he visto criar pollos sin darles desde los primeros dias mas que leche cortada , ó miga de pan y leche , y han prevalecido tan felizmente como los que se habian criado con papilla de harina y leche , peregil picado , queso ú ortigas cocidas y mezcladas con yemas de huevo. Sino comen por sí mismos , se les ha de meter la comida en el pico , y tambien el agua pura que es la bebida que aquí les damos ; ni hasta los 15 dias se les dan ortigas picadas y queso ó leche cortada , que es la base de su alimento.

La lluvia se mira como el mas mortal enemigo de los pollos:

llos : si los ha mojado , se enxuga á cada uno de por sí ; se les sopla con vino caliente sobre el cuerpo y las alas , y se mantienen por algunos momentos con las patas metidas en vino caliente.

Para precaver las enfermedades que nacen de la humedad , tienen muchas de nuestras mugeres mantas de lana con que cubren á los pollos , y salen tan robustos con este cuidado que son conocidos despues entre todos los demas.

Quando calienta mucho el sol , lejos de fortificar á estos animalitos los mata infaliblemente : desde luego se observa en sus patas una convulsion cruel ; se encogen sus dedos y se arrugan como si estuviesen sobre el fuego , y ya no hay remedio para aquel pollo : por esto si se les hace salir, quando el sol calienta mucho , se vé que las pavas buscan la sombra de alguna pared ó de algun árbol , ó extienden ellas sus alas para defenderlos del sol. La prudencia dicta no dexarlos salir en semejante ocasion ; ni aun quando el calor es mas moderado quieren muchos sacarlos , escarmentados sin duda por algunas desgracias , y así no los exponen entonces al ayre , sino debaxo de grandes cestos , como azufradores , cubiertos de ramas con hoja fresca ó de alguna tela ligera.

Este esmero es necesario hasta que los pollos puedan cuidar de sí mismos, que entonces se conducen en manadas á los barbechos , caminos y valdíos , y quando se han recogido las cebadas, á los rastrojos de ellas, en donde pronto toman carnes.

No se conoce aquí la costumbre de capar los pavipollos, y nos valemos de su apetito voraz para cebarlos. Unos lo hacen dexándolos en libertad, otros encerrándolos en un parage estrecho ; y hay quien añade á este método el de privarlos de la luz.

Los primeros se contentan con dar aparte , á los pavos que quieren cebar , el pienso de por la mañana y por la tarde, que componen regularmente de moyuelo y leche ; de que forman una especie de masa. Se necesitan tres semanas ó un mes para que los pavos pesen de 12 á 13 libras : su carne por este medio es mucho mas sabrosa y de mas facil digestion : los venden ó matan luego que notan que comen menos.

Los segundos tienen á los pavos que quieren engordar metidos en nichos en donde les dan poco mas ó menos el mismo alimento ; á veces en lugar de moyuelo hacen la masa con harina de trigo ó de cebada. Quince dias bastan para tener pavos tan grandes como por el método anterior.

Los terceros usan de un medio que , sea como quiera , es el que mas pronto los engorda. Los cuelgan en una especie de hamaca dexándoles fuera solo la cabeza y la parte posterior, y de manera que el pico dé sobre el dornajo en que puedan comer y beber : allí les tienen vendados los ojos con una especie de caperuza gruesa que se le quita tres veces al dia para que coman y beban : en algunas partes se contentan con ponerles debaxo de algun tonel ó tinajilla , de donde les sacan á comer por la mañana , tarde y noche.

Finalmente hay mugeres que adoptando estos tres estados , y principalmente el segundo , no los ceban sino haciéndoles tragar bolas de masa que les introducen por el pico con el dedo. De todos modos se ceban estas aves en 7 ú 8 dias , y tanto que muchas veces pesan 15 , 16 , y aun 18 libras ; pero tampoco es la carne tan digestible , como cebándolos segun los dos primeros métodos.

Si se halla bastante repugnancia en matar un pavipollo que se ha cebado con tanto esmero , tambien parece que sufre mas su sensibilidad quando se le maltrata , teniéndole encerrado en un estrecho calabozo , en una aptitud penosa , y haciéndole comer por fuerza. Yo he puesto á cebar una pava , que pesaba 6 libras , baxo de un gran cesto y á la luz , dándole moyuelo con agua , y en 15 dias llegó á pesar 11 libras y media , teniéndole una carne deliciosa. Este método es mas cómodo y suave que el de meterlos en nichos , y es un medio entre todos los demas , así en quanto al gasto y provecho de la ceba , como en quanto á la bondad de la carne.

He observado en los pavipollos que no hay que intentar el cebarlos si comienzan á gallear , porque seria perder el tiempo y el trabajo.

El pavo es el que mas come de todas las aves caseras, no poniendo la atencion sino en el gasto que hace ; pero si se considera su magnitud, come menos que una gallina: no pue-
do

do decir quanto con exâctitud , porque mientras he hecho estos experimentos, se han muerto algunas gallinas, con que hacia la comparacion. En quanto á los patos es conocida la diferencia : tienen mas ansia por comer que el pavo , el qual solo come cinco octavas partes de lo que comen aquellos ; los que tienen , con relacion á su peso , un apetito casi doble que el pavo.

Quando no hay corrales grandes , no se han de criar en ellos mas que pavos , que siendo malignos y reñidores , amedrentarian á las demas aves , singularmente al tiempo de comer ; con su pico acabarian con muchas de ellas , y á cada instante las alborotarian : por esto me he visto obligado á abandonar esta parte de la economía rural.

Enfermedades de los pavos.

Además de las enfermedades de las gallinas ¹ que padecen igualmente los pavos , hay otras que les son particulares. No hablaré sino de las que he visto. El tiempo en que se les pone la cabeza encarnada , ó que entran en la adolescencia , es muy crítico para ellos y perecen entonces muchos. En aquel momento es necesario tener mucho cuidado, porque es quando las causas meteorológicas obran con mas actividad sobre su sistema animal. El medio mas seguro de defenderles de la muerte que tienen tan próxima en esta época , es no dexarles salir si no dos ó tres horas al dia quando hace calor , y siempre en parages en que esten á cubierto de los rayos del sol.

A los dos ó tres meses de edad estan sujetos á una enfermedad terrible de que escapan pocos , y que llaman en Santo Domingo *Pian* , y por acá , *viruelas* : se manifiesta por una inflamacion en los ojos , que se extiende bien pronto por toda la cabeza , cubriendola de tumores mas ó menos gruesos : al rededor de los ojos se levantan muchos granos : el animal está entonces muy abatido y solo vive algunos dias , y á veces algunas horas. Esta enfermedad es pestilencial , y
asi

¹ Vease el Semanario núm. 47 y 48.

asi lo primero que se hace es poner aparte los pavos que la padecen. Yo he visto abrir estos tumores y granos, y aunque esta operacion prometia al principio buen éxito por el alivio que experimentaba el animal, se desvaneció luego la esperanza, y la muerte es casi siempre el único término de la enfermedad.¹ En los pocos que han curado no he podido asegurarme de la causa de su restablecimiento. Por noticias que he recibido posteriormente sé que en Santo Domingo los curan con pimientos y tomates picados y mezclados con el agua que les dan á beber. Tambien cortan los tumores y los frotan con zumo de limon y sal. En dicho pais estan en la persuasion de que se precave esta terrible enfermedad, quando se teme que venga, no dando á los pavipollos otra bebida que agua en que se haya deshecho herrumbre y dexado por algun tiempo.

Se pudiera probar este método entre nosotros y publicarlo si se comprueba. Si diesen muchos desde luego á sus pavos el agua ferruginosa podriamos formar juicio de la confianza que merece este remedio prophylactico ó preservativo.

Hay otra enfermedad que solo se observa en los pavos, y que acaba con muchos desde la edad de tres semanas hasta que tienen dos meses y medio. Esta se reduce á un espasmo que les sobreviene repentinamente quitándoles la fuerza y movimiento quando suelen estar mas vigorosos, mas contentos y con mas gana de comer. Se les encoge el cuello y se les arruga de suerte que parece que lo han metido en el pecho; se levanta la ultima *phalange* de cada dedo, y la uña se echa encima ó al lado de la *phalange* anterior; da el animal algunos pasos en esta aptitud, y despues se queda quieto como si durmiese; se agita, se vuelve á tranquilizar, y muere á la media hora de estas alternativas.

De esta enfermedad se le murieron á un vecino mio en 6 semanas 25 de 30 que tenia, sin que sirviese de nada el vino, la sal, y el mayor esmero para curarlos. Sinembargo tenia el remedio muy á mano, aunque no lo usó sino despues de diez tentativas inutiles.

Lue-

¹ Lo mismo hemos observado en Madrid.

Luego que advirtió (como es fácil de conocer al ver andar el pavo) que uno de los cinco que le quedaban tenía la misma enfermedad, le hizo tragar un grano de pimienta, y en menos de dos horas parecía ya sano; no porque dexase de conservar las señales de la enfermedad en sus dedos arrugados, sino porque el cuello había tomado su aptitud natural, y comía, y daba señales de alegría. En tres de estos pavos se probó dicho remedio, y todos curaron, aunque tuvieron muchas recaídas. Al cabo de un mes ó cinco semanas llevan todavía los dedos arremangados, aunque al parecer están ya buenos; bien es que no están la mitad gordos que los otros dos que no han padecido el mal.

Entre las enfermedades propias del temperamento de este animal, y en las que no se diferencia de las gallinas comunes, hay una que mató muchos en este país dos años hace, sin que de ella se puedan decir sino las generalidades que repiten aquellos que de nada dudan: tal es la *paralisis del buche*.

Esta enfermedad comienza por la pepita ¹ que se cura, como ya se sabe, arrancando una escamita que se les levanta debaxo de la punta de la lengua. Despues de esta operacion solo se mejora el pavo un rato, quando padece la dolencia de que hablo: continúa comiendo, pero no digiere: se le hincha el buche, le cuesta trabajo el moverse, y se vé claramente que está bastante malo. En esta ocasion he visto darle aceyte, sin provecho alguno, una ó dos veces al dia: el agua salada y la sal en granos han sido igualmente inútiles. Ninguno de los que perecieron pasó del tercer dia: se les halló el buche sumamente grande y lleno de trigo y salvado; lo demás del cadáver no presentaba indicio alguno mortal.

Siendo inútiles para esta enfermedad los remedios conocidos, se pudiera probar la operacion de abrirles el buche para limpiárselo: en circunstancias casi iguales se hace un agujero en el vientre de la vaca ², y este es un experimento que falta que hacer, y que yo me propongo executar en la primera ocasion

¹ Vease el Semanario núm. 47, tom. II. pag. 313.

² Vease el Semanario núm. 193, tom. VIII. pag. 165.

sion que se me presente. Las muchas aves que he visto perecer de esta enfermedad son un motivo poderoso que me excita á hacer esta prueba. *Se concluirá.*

*Remedio contra la meteorizacion del ganado que pasta en prados nuevos de trebol.*¹

Tómase una porcion de tabaco de los desechos de las fábricas del mismo, se pone en infusion en aguardiente, hasta que éste tome bastante color, y entonces queda bueno para usarlo, introduciendo primero en la boca de la rés un pedazo de xabon del tamaño de una nuez, y echándole despues una cucharada de dicho aguardiente. Con este remedio, dice un cultivador del territorio de Cleves, nunca se me ha desgraciado ninguna rés de este mal que mata á tantas en otros países.

*Modo de mejorar el agua de los pozos.*²

Para que el agua de los pozos salga clara, potable y sin gusto al cieno, es necesario al construirlos hacer la excavacion mucho mas profunda y ancha: por exemplo, para que quede un pozo de cinco pies de diámetro se ha de hacer la excavacion de 12 á 15 pies: en ella se hace un pozo falso de 10 á 12 pies de diámetro: en medio de éste se construye el pozo verdadero de 5 pies de diámetro, y de piedras poco unidas, para que por entre ellas se filtre el agua; luego se rellena de arena y cascajo el intermedio que hay entre el pozo falso y el verdadero, para que llegue á éste el agua filtrada. Por semejante medio saldrá clara y buena para beber. La operacion es algo costosa, pero la ventaja de conseguir agua limpia y sana indemniza bien los gastos.

¹ Anales de agricultura de la Saxonia baxa: año III. *Extracto.*

² Por *Rey-de Planazu*: Decade philosophique núm. 16, an. X.